





► A una semana de que fuera dada a conocer al país

Castedo recuerda testamentos políticos de O'Higgins, Balmaceda y Portales, tras carta de Pinochet

► Investigador dijo que entre el pensamiento de Pinochet y el de los tres estadistas hay "tan colosales contrastes con la susodicha Carta que su elocuencia hace todo comentario carente de sentido".

A una semana de que ésta fuera difundida, el historiador de origen español **Leopoldo Castedo** negó cualquier valor histórico a la "Carta a los Chilenos" del general (R) Augusto Pinochet.

El investigador dijo que la misma carece de novedades, "salvo las involucradas en las doce invocaciones celestiales que no incluyen, por cierto, remodo alguno de arrepentimiento ni acto de contrición de ninguna clase". Pese a que el historiador no quiso

hacer una valoración completa del texto de Pinochet, lo comparó con tres documentos de los ex jefes de Estado Bernardo O'Higgins y José Manuel Balmaceda, además del ministro Diego Portales. "Me interesa rememorar a los conocedores de nuestra historia, e ilustrar a los a ella lejanos, los ejemplares testamentos de tres antecesores: Don Bernardo O'Higgins, Don Diego Portales y Don José Manuel Balmaceda, de tan colosales contrastes con la susodicha Carta que su elocuencia hace todo comentario carente de sentido".



El legado de Balmaceda

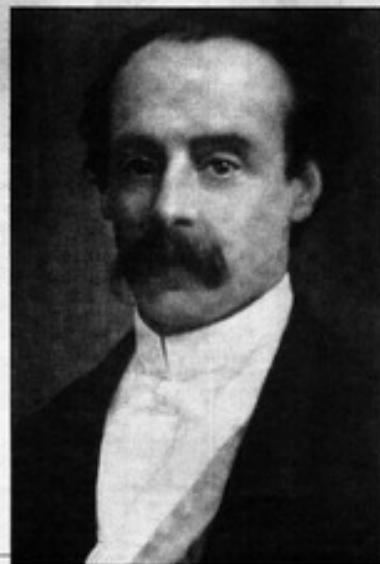
("Transcribo de la obra *Balmaceda. Revolución de 1891*, de Héctor Williams. Santiago, 1949.")

Derrotado en la cruenta guerra civil de 1891, el Presidente José Manuel Balmaceda escribió una carta al país antes de suicidarse, "para su lectura un siglo después". En ella, escribió que "aunque tuve los medios necesarios para salir al extranjero, creí que no debía excusar responsabilidades, ni llegar fuera de Chile, como mandatario prófugo... Esta resolución se había fortalecido al contemplar la acción general iniciada contra las personas y los bienes de los que compartieron conmigo las penas y dolorosas tareas del Gobierno y a la más grave y extraña de procesar y juzgar... a todos los jefes y oficiales que se han mantenido fieles al Jefe Constitucional. Bastará la enumeración de los hechos para caracterizar la situación y producir el sentimiento de la justicia política. El Gobierno de la Junta... es de hecho y no constitucional ni legal. No recibí al iniciarse el movimiento armado mandato regular del pueblo;... percibí y gasté los fondos públicos...; he suspendido y he eliminado a todo el Poder Judicial en ejercicio... Entre tanto, el Gobierno que yo presidía era regular, legal y, y si hubo de emplear extraordinarias por la contienda armada al que fue arrastrado, será sin duda menos responsable por esto que los iniciadores... que emprendieron en camino franco y al rto de la revolución...".

Para el Presidente Balmaceda, "el sometimiento de los caídos producirá una quietud momentánea; pero antes de mucho, renacerán las viejas divisiones, las amarguras y los quebrantos morales. Sólo en la organización del Gobierno popular representativo, con poderes independientes y res-

pensables y medios fáciles y expeditos para hacer posible la responsabilidad, habrá partidos con carácter nacional y derivado de la voluntad nacional de los pueblos y armonía y respeto entre los poderes fundamentales del Estado".

"Si nuestra bandera, encarnación del pueblo verdaderamente republicano ha caído plorada y ensangrentada... será levantada de nuevo con defensores más afortunados que nosotros y flameará un día para honra de las instituciones chilenas y para dicha de mi patria, a la cual he amado sobre todas las cosas de la tierra", concluye la carta.



La abdicación de O'Higgins

("Transcribo del O'Higgins de quien fue mi entrañable amigo, Jaime Eyzaguirre, la frase abdicatoria en su texto original").

Con motivo de su renuncia, en enero de 1823, Bernardo O'Higgins pronunció una declaración en que decía "ahora soy un simple ciudadano... ahora podéis hablar sin inconveniente. ¿Qué se presenten mis acusadores! ¿Quiero conocer los males que he causado, las lágrimas que he hecho derramar! ¡Acusadme! Si las desgracias que me echáis al rostro han sido, no el efecto preciso de la época en que me he tocado ejercer la suma del poder, sino el desahogo de mis malas pasiones, esas desgracias no pueden purgarse sino con mi sangre. ¡Tomad de mí la venganza que queráis, que no opondré resistencia! ¡Aquí está mi pecho!". O'Higgins fue expatriado y murió en Lima, Perú.

El responso de Diego Portales

("No corresponde en puridad a un testamento político, sino a la interpretación de un insigne prelado...")

En los resposos de Diego Portales, quien es considerado el responsable del orden político y social de Chile en el siglo pasado, se dijo en su homenaje, y citando su pensamiento que "para mantener la libertad de los pueblos y la independencia del gobierno, debía hacerse entender al soldado que su oficio es pelear contra los enemigos de la nación y no discutir con espada desnuda las cuestiones políticas".



Castedo recuerda testamentos políticos de O'Higgins, Balmaceda y Portales, tras carta de Pinochet [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Castedo recuerda testamentos políticos de O'Higgins, Balmaceda y Portales, tras carta de Pinochet [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile